

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Isla al mes..... 2,50 ptas.
 Resto de España al mes..... 3,00 ptas.
 Extranjero al año..... 60,00 ptas.
 Número suelto..... 15 céntimos
 Número atrasado..... 20 céntimos
 Abonos: PAGO ANTICIPADO

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO

FUNDADO EN 1.º DE MARZO DE 1873

Mahón, martes 9 de Julio de 1935

OFICINAS

Redacción y Administración:
 Plaza de Pablo Iglesias 17 y Rampa
 de la Abundancia 32
 Teléfono 84
 Telegramas: «BIEN MAHON»
 -No se devuelven los originales-

Núm. 18 686

Año LXII

Las Ligas patrióticas

Las Ligas patrióticas francesas actúan. Decimos Ligas patrióticas, por no servirnos del mismo apelativo de «fascistas» con que son motejadas por los extremistas de izquierda.

Esta actuación de las Ligas patrióticas francesas, y principalmente la de la más importante de todas ellas, la de «Cruces de Fuego», que preside el coronel La Roque, producen inquietud en las izquierdas, hasta el extremo de que una delegación ha pedido a Laval que prohíba sus asambleas y su actuación.

Como es natural, el Presidente ha contestado que usará de todos los resortes que el Poder le ofrece para impedir la agitación pública, y que hará respetar las instituciones republicanas.

Contestación ambigua, que lo mismo se puede referir a los monárquicos de «Action Française» que a los socialistas de la S. F. I. O., pues desde ambos extremos es torpedeada la República.

Es verdad que las Ligas que actúan cada día con más insistencia han creado una atmósfera de violencia. Pero es que antes de ahora, en lo que va de siglo y más allá, los grupos de izquierda no vienen moviéndose en el terreno de la violencia?

Las «Ligas» no son otra cosa que asociaciones como las demás que tienen derecho a vivir con tal que se ajusten a los preceptos de la ley de Asociaciones.

Pero esto no les importaría a Blum y compañía. Lo que les alarma es el espíritu que informa las «Ligas», que no es otro que suplir la negligencia, el abandono o la insuficiencia de la autoridad legítima.

Aparte idearios más o menos románticos, las «Ligas», hoy por hoy, se limitan a estimular a los organismos del Estado, al Gobierno y al Parlamento, para que defiendan el interés público. Son un valladar cada día más poderoso, frente a los socialistas y comunistas, que vienen socavando el régimen actual.

Aunque sea enemigo de la violencia, se puede considerar que las «Ligas» cumplen hoy un deber social, no precisamente por rechazar la fuerza con la fuerza, sino que con sus asambleas, con sus desfiles, con su movimiento callejero, dan ocasión a los gobernantes ecuanímenes para hacer frente a la demagogia, en nombre de la opinión pública.

Hasta ahora los profesionales del desorden han pretendido ser ellos los dueños de la calle. Hay que disputársela, y arrebatarla, con mejor derecho. Esto puede decirse también pensando en España.

(De «Correo de Mallorca».)

¿Es posible una nueva guerra mundial?

«La guerra es un mal que deshonra al género humano.»
 (Fenelon)

Después de cincuenta y tres meses de guerra, el mundo «civilizado» gracias al «progreso» y después de haber gastado 500.000 millones de dólares en municiones, pudo vanagloriarse de haber hecho crecer a más de 14 millones de hombres y de haber destruido las riquezas acumuladas por el transcurso de siglos.

Gregérese que, después de tan bello resultado, el mundo había quedado satisfecho, al menos por muchos años, y no se volvería a producir más nuevos conflictos. Profundo error. Las potencias se preparan hoy para una guerra, aun dándose cuenta de que una guerra es el fin de la supremacía de las razas blancas, ya tan difícil y su rutina total.

Sin embargo, hay que considerar estos armamentos de una manera demasiado trágica. Para Alemania tratase ante todo de una cuestión de prestigio. Con sus 65 millones de habitantes, Alemania quiere ser considerada más como un país de segundo orden que como el primero. Se comprende muy bien que los franceses que durante el curso de un siglo vieron tres veces a su territorio invadido por los ejércitos de Ultra-Rin, querían evitar a toda costa que esto se repitiera. La política nazi, en relación con Austria, no conviene a Italia. La política nazi, en relación con Austria, no conviene a Italia. La política nazi, en relación con Austria, no conviene a Italia.

como Francia reclamó durante cuarenta años la desanexión de Alsacia y Lorena.

Hace varios meses no se oye hablar más que de guerra. La Conferencia del Desarme ha cerrado sus puertas, y ha recomendado a más y mejor, la carrera de los armamentos. Pero precisamente este estado de cosas evitará mejor una guerra que el desarme general, por paradójico que pueda parecer. Además, el desarme total que nunca podría efectuarse, pues siempre sería necesario un ejército, aunque sólo fuese por razones de policía interior. El pasado ha demostrado hasta la saciedad que, contando con un cuadro de oficiales experimentados, se puede en muy poco tiempo organizar un ejército. Ahí están Inglaterra y los Estados Unidos para demostrarlo. Con la misma rapidez se transforman las industrias de paz en industrias de guerra. Un desarme pronunciado no ofrecería, pues, en proporción más garantías de paz que un rearme general. Los miles de millones que costaría una nueva guerra, constituyen una garantía de paz bastante mejor que el desarme incompleto. Se ha comprendido que la victoria no da ya, como antes, un beneficio al vencedor. Puede desejar la guerra, pero se pierde la paz lo mismo que el vencido. Ha llegado a ser materialmente imposible hacer la guerra. Los medios técnicos para organizarla y continuarla son insuficientes.

Ya durante la guerra de 1914-18, que fue un juego de niños en comparación con lo que sería una nueva conflagración, a los pocos meses de lucha se agotaban las municiones y el material acumulado con cuarenta años de antelación, y los ejércitos tuvieron que enterrarse en las trincheras y esperar el año 1916 para poder recomenzar las ofensivas en un sector más restringido. Hasta 1918 la industria no pudo recuperar una parte del retraso, y sólo entonces pudo tener lugar una gran ofensiva. Durante la guerra fue cuando se comprendió que la advertencia de M. Berenger, en Mayo de 1914, era exacta; es decir, que Francia no estaba preparada. Lo mismo había dicho el general Ludendorff respecto de Alemania en un informe que dirigió al Kaiser en 1913.

Para una nueva guerra, las naciones estarían todavía menos preparadas que en 1914. En el «Bulletin Belge des Sciences Militaires», de 1933, se nos ofrece un ejemplo. En 1914 la relación entre la Infantería y Artillería era de 77:16 y en 1918 de 56:33 para Alemania. En cuanto a las municiones, dice el Boletín que durante la guerra de 1866 la artillería alemana necesitaba 20 proyectiles por cañón. En 1914 esta cifra se elevaba a mil y luego a mucho más. Durante la Gran Guerra, el consumo de proyectiles era por término medio de cien veces más elevado que en 1870, y hasta sucedió que en algunos sectores del frente se tiraron en tres días más municiones que durante toda la guerra de 1870. El consumo de balas de Infantería era en 1914 de 200 millones al mes por término medio, y en una nueva conflagración este consumo sería por lo menos de 26 millones al día, o sea 840 millones al mes. En el momento de la movilización de 1914, el ejército alemán contaba con 1.200 baterías por 1.191 batallones de Infantería; al fin de la guerra estas cifras eran de 4.454 por 2.300.

Aparte de que los gastos de los ejércitos serían mucho más elevados que en 1914, la aviación, los tanques, etc., exigirían sumas locas. Cuanto mayor es la rapidez con que disparan los aparatos modernos, mayor cantidad de municiones se necesita. Inútil es, por otro lado, amontonar stocks enormes, porque un nuevo invento puede hacer ilusoria su utilidad en pocas semanas. Además, ¿de dónde saldrían las materias primas indispensables para todos en suficientes cantidades?

Alemania, que se ha visto despojada de territorios ricos en minerales, quedaría rápidamente sin provisiones: Italia no posee ni carbón ni gasolina. Rusia no tiene ni carreteras ni ferrocarriles para el transporte de sus ejércitos. En 1914 los países eran ricos y gozaban de créditos ilimitados. Alemania encontró dinero en el interior y acabó por arruinar a la población entera. Los aliados lo encontraron en su propia casa y en la de los pueblos neutrales. El público suscribía de buen grado los empréstitos, creyendo ser reembolsado un día. Luego aprendió muchas cosas, y cerraría ya sus puertas si se acudiese a él de nuevo.

En fin, en una nueva guerra mundial la población civil sufriría tanto como los militares.

Se ve que ningún país está preparado ni en situación de recomenzar la aventura de 1914 y probablemente cada vez menos. Desde luego, el mundo es un manicomio, como ha dicho el primer ministro inglés, pero no hay ningún país bastante loco para correr a su propia destrucción militar, financiera y económica, sin probabilidad alguna de mejorar su suerte ya tan inquietante. Esta es la razón por la que se buscan aliados para formar grupos de naciones, después de la encadenar al monstruo de la guerra, porque se tiene la convicción de que una conflagración «in óptima forma» rebasaría los límites de la resistencia humana.

Por mucho que se proteste, por mucho que la Sociedad de Naciones condene las violencias del tratado de Versalles y las crecientes exigencias de Alemania, de Italia y del Japón, se acaba por aceptar el hecho consumado, porque es imposible otra cosa. Así se explica también que todavía muy recientemente, con motivo de las negociaciones anglo-alemanas de Londres, concernientes al rearme naval del Reich, el príncipe de Gales haya tendido la mano a los antiguos combatientes alemanes, para disfrazar el hecho real de que no cabe sino ceder a las exigencias de Hitler.

Huelga decir que siguen siendo posibles los conflictos armados fuera de Europa y en pequeña escala, sostenidos por países fuertes contra otros más débiles.

MAURICIO VAN VOLLENHOVEN

(De «A B C».)

Libretas de alquiler, listas de embarque altas y bajas para la contribución industrial

DE VENTA EN ESTA IMPRENTA

LA VUELTA AL TRONO DE LOS HABSBURGO

Nadie puede oponerse a las decisiones del pueblo austriaco

Innegable la corriente en Grecia a favor de un cambio de régimen, parece inminente la restauración monárquica en aquel país. Mientras, en Austria se desbordan las simpatías hacia el príncipe Otón, con tal entusiasmo y muestras de adhesión y respeto, que al concluir el egreso estudiantil de Lovaina su doctorado y decir: «He terminado mis estudios», pareció haber dicho: «Voy a reinar». Esta frase limpia y escueta, que es tanto como la clave de la felicidad de una nación, no implica un concepto de violencia, sino, por el contrario, el más estricto acatamiento a voluntad de todo un pueblo anheloso de un porvenir de claros horizontes. Austria en efecto, ha demostrado su adhesión al príncipe, nombrándole ciudadano honorario de muchas ciudades, y en el Parlamento se ha votado una ley por la que se restituyen todos los bienes de la familia imperial, entre ellos la corona que ciñeron los Habsburgo, de valor inapreciable.

Pero a todo este unánime sentir acaecían entorpecimientos de carácter externo. Hungría, que desde la guerra no ha dejado de ser «reino de Hungría», y cuyos designios han sido dirigidos por un regente, anhela también la restauración. Esto implicaría, al renacer el antiguo Imperio austro-húngaro la disgregación definitiva de la Pequeña Entente, que vive desde su institución para el servicio de intereses extraños y bien de los designios de liberaloides y masones.

Esta oposición resulta en extremo lamentable. Aparece contraria al puro concepto de libertad el que un pueblo, en nombre de ella, quiera minar la voluntad de otro, tra-

tando a toda costa de imponerle su régimen de Gobierno. Francia es, en este caso en que la restauración en Austria aparece como hecho a punto de consumarse, la que lucha porque aquello no se realice. Y nosotros, ante esta corriente intrusa de oposición, consideráramos, contemplando el panorama dilatado del derecho internacional, que un pueblo debe siempre tender al trazado de normas que regulen las relaciones entre los países, pero respetar, venerar más bien, el régimen que una nación acepta para ser regida.

Más, sobre todo, cuando, como en este caso, tal régimen no atente contra las normas regulares de la civilización, el derecho de gentes y las instituciones fundamentales en que se asientan las sociedades civilizadas.

La voluntad de un pueblo que clama al unísono tiene fuerza soberana. Y la intromisión en las decisiones de todo un país, no puede ni debe tratarse de desvirtuar por la simple existencia de un Tratado.

A la augusta determinación que implica el retorno al trono de los Habsburgo, nadie debe ni puede oponerse. El influjo extraño, que rechaza de plano un pueblo consciente y educado, poseedor, además, de un incalculable tesoro experimental, no debiera insistir en sus propósitos abominables. Por otra parte, el resultado estéril a que se expone tan sólo serviría para crear una violenta situación de desprestigio ante los demás países, que en su mayoría contemplan con agrado sumo el movimiento a que se someten actualmente los destinos de Austria.

(De «La Nación».)

Vida Literaria y Científica

Una gran colección de Manuales

POR ANGEL DOTOR

Es indudable que la cultura contemporánea, principalmente en su aspecto de aplicación utilizaría de los nuevos descubrimientos y avances inquisitivos, cuenta como uno de sus elementos más valiosos esos libros comúnmente denominados Manuales, que se caracterizan por la concreción, por la síntesis expositiva de la materia objeto de su estudio.

Hubo un tiempo en que constituyeron fuente primordial de aplicación de las conquistas científicas llevadas a la realización tanto en pequeña escala como en la alta industria, y mediante ellos contarse con un medio apropiado para simplificar el sentido de muchos aspectos del progreso discursivo moderno. De año en año fueron ganando eficiencia y perfección, a medida que sus autores se imponían de las necesidades de los públicos y, también, del resultado positivo de precedentes producciones análogas.

Hay países, como Italia y Norteamérica, principalmente, en los que la base fundamental de la cultura media está en esa enorme difusión que realizan los Manuales, redactados casi siempre por firmas prestigiosas, y presentados por los editores con un gusto original, lo cual asegura su positivo éxito. A base de ediciones de esta

clase hanse creado casas tan famosas como la italiana de Hoepli, la cual cuenta una colección de Manuales comprensiva de millares de títulos admirablemente agrupados y subdivididos, los cuales sirven de modelo a algunos otros países, habiendo sido muchos de ellos traducidos a varios idiomas.

En España háse notado el influjo de los Manuales a partir del desarrollo de nuevas instituciones de cultura y del manifiesto élan de saber iniciado en las masas, que han capacitado a considerables núcleos para la ideación fecunda. Así es dado ver que desde hace años tiene existencia propia esta clase de libros, que se incrementa y perfecciona con plausible empeño por parte tanto de los autores como de los editores.

Al presente, la colección rotulada «Manuales Gallach», de Espasa-Calpe, S. A., constituye el mejor exponente de esta clase de ediciones que ve la luz en lengua española, y, desde luego, el intento más amplio y meritorio de su índole realizado hasta hoy, sobre todo si se tiene en cuenta los años que hace iniciase la publicación de la misma, en cuyo lapso ha alcanzado enorme difusión en toda el área hispánica. Serie homogénea en cuanto a formato e intención divulgadora, que viene creándose

SECCION DE ANUNCIOS

ANUNCIOS ECONÓMICOS (SECCIÓN ESPECIAL)

<p>F. SINTES, Joyero (Antigua Casa Santo) JOYAS DE ENCARGO Nuevo y extenso surtido en Relojería</p> <p>DISPONIBLE</p>	<p>La mejor hoja de afeitar</p> <p>Iberia</p> <p>ES INSUPERABLE Fabricación española</p>	<p>Imprenta, Librería, Papelería y Encuadernación — de —</p> <p>MANUEL SINTES ROTGER</p> <p>Despacho: Plaza de Pablo Iglesias, 17 Talleres: Rampa Abundancia, 30 Teléfono, 84 - MAHÓN</p>
<p>AUTOMOVILISTAS</p> <p>Cubiertas y Cámara</p> <p>NACIONAL PIRELLI</p> <p>DISPONIBLE</p>	<p>DISPONIBLE</p>	<p>DISPONIBLE</p>
<p>DISPONIBLE</p>	<p>DISPONIBLE</p>	<p>DISPONIBLE</p>

COLECCION LEYES DE LA REPUBLICA

Cada volumen contiene todas las disposiciones dictadas por la República sobre la materia hasta la fecha.

Se han publicado los volúmenes siguientes al precio de una peseta:

Accidentes del trabajo agrícola; Jornada máxima de trabajo; Arrendamientos colectivos; Empleo de braceros; Laboreo de fincas; Anticipos para jornales; Censo electoral social; Préstamos a los agricultores; Revisión contratos fincas rústicas; Contrato de trabajo; Jurados mixtos; Cooperativas; Colocación de obreros; Constitución de la República; Arrendamientos urbanos; Retiro obrero; Seguro de Maternidad; Patronatos de Previsión Social; Divorcio; Asociaciones profesionales; Delegaciones de Trabajo; Subsidios a familias numerosas; Registro civil; Trabajadores extranjeros; Estatuto del viño; Reforma Agraria; Catastro urbano; Estatuto de Cataluña; Buses reforma Código penal, 1870; Descanso dominical; Ley Accidentes trabajo industria; Legislación Agricultura; Impuesto sobre la renta; Jurados mixtos en los ferrocarriles; Legislación Agricultura (2.º tomo); Reglamentos Accidentes Industria; Trabajo de la Mujer y del Niño; Jornada Dependencia mercantil; Trabajo nocturno panaderías; Congregaciones religiosas; Reglamento de Escuelas Normales; Garantías Constitucionales; Trabajo en las Bancos; Circulación de Automóviles; Orden Público Industrias prohibidas mujer y niño; Trabajo a domicilio; Leyes Electorales; Ley de Vagos y maleantes; Reglamento de Instalaciones eléctricas; Reglamento de Epizootias; Denuncias de Carreteras; Policía y Conservación de Carreteras.

Pueden adquirirse en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, plaza Pablo Iglesias 17, Mahón.

Recibirá Vd. gratis UNO DE LOS SIGUIENTES REGALOS

Famosa HISTORIA DE ESPAÑA, por don Marcelino M. de Pelayo. — DON BOSCO Y SU TIEMPO, por Hugo West. — LA SIEMPRE CALUMNIADA (MADRE SACRAMENTO), Magnífica ENCICLOPEDIA ILUSTRADA, de más de 1.400 páginas y mapas en colores.

Pídalo a «BIBLIOTECA DE CULTURA POPULAR», calle Rey Heredia, 13, Córdoba.

IBERICA

EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES

Revista semanal ilustrada de vulgarización científica

Dirección y Administración: Plaza, 3. — Apartado 143. — Barcelona

De 16 a 20 páginas semanales, en 4.º, abundantemente ilustrada con fotografías y dibujos de vulgarización científica redactados por los más renombrados científicos españoles. Sección semanal dedicada a la Actualidad bibliográfica.

Cinuenta números al año, con dos copiosos índices ordenados por materias como obras de consulta.

Un volumen por semestre. Los números de la Revista forman dos volúmenes al año y se encuadernan con sus índices, en tapas especiales que facilitan su uso como obra de consulta en la Biblioteca de todo hombre culto, y la materia de estudio de los estudiantes.

«IBERICA» ES INDISPENSABLE para estar al corriente de los últimos inventos y problemas de Ingeniería, Geografía, Física, Industria, Aviación, Mecánica, Electricidad, Agronomía, Matemáticas, Transportes, Meteorología, Medicina-Higiene, Química, Metalurgia.

De venta en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias 17, Mahón.

JABÓN NEVA CHAMPO

PARA LAVAR Y SUAVIZAR GÉNEROS DE LANA

La mayor maravilla de la química por sus sorprendentes efectos y resultados.

Especial para lavar guantes de piel. Único para lavar los géneros antes y especialmente después de teñidos en casa, para igualación del colorante. Muy apropiado para el lavado de animales vivos con pelo, en especial perros, etc.

Véndese en cajitas al precio de 0'75 ptas. en la Librería de Manuel Sintes Rotger, P. Pablo Iglesias 17, Mahón.

VERDADERA GANGA

Sólo por 25 pesetas enviamos a reembolso 12 preciosas novelas morales e interesantes editadas por «BIBLIOTECA PATRIA» y en sus portadas llevarán IMPRESO el NOMBRE y APELLIDOS del que lo solicite.

Pídalo a la Biblioteca de su nombre
Calle Rey Heredia, 13. — Córdoba

Don. pueblo.
provincia. calle. núm.

MONÓLOGOS

Para Señoritas y Caballeros, propios para representarse en Ventas, Escuelas, Salones ytertullias particulares. Cuarenta títulos diferentes. Precio de cada ejemplar, 5,50 céntimos. En cada pedida de un se rebaja el diez por ciento.

Hay también Diálogos y Salones.

Las pedidas, con el importe en letra de giro Mutuo o en su falta en efectivo de 25 céntimos, se hacen al señor Secretario de la Biblioteca de Desplazación, a la calle de Zorrilla número 2, Mahón.

Por ocho céntimos diarios

puede Vd. recibir convenientísima suscripción: 24 obras elegidas de los mejores autores clásicos y contemporáneos, y un magnífico libro, a elegir: «ENCICLOPEDIA ILUSTRADA», de más de 1.400 páginas, la «HISTORIA DE ESPAÑA» por don Marcelino M. de Pelayo, «DON BOSCO Y SU TIEMPO», por Hugo West, «LA SIEMPRE CALUMNIADA» (Madre Sacramento).

Pidan detalles a «Biblioteca de Cultura Popular», Rey Heredia 13, Córdoba.

PARA ENCARGOS

de toda clase de sellos de caudal, fechadores, sellos de bronce para lares, números y letras de acero, placas de hierro esmaltadas y de más artículos relacionados con la manufactura de grabados, dirigidos a la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias 17, Mahón.

LA NOVELA ROSA

Publicación quincenal de interesantes y amenas novelas altamente morales, de los más celebrados autores.

Precio del ejemplar: 1'50 ptas.

Véndese en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias 17, Mahón.

Imp. de M. Sintes Rotger. — Mahón



De venta en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias, 17, Mahón

1082 LAS MÁRTIRES DE SUS HIJOS

Loreto escuchábele atentamente.

— Síga usted—dijo viendo que Cipriano se detenía.

—Lo principal ya está dicho—respondió él—, Lo que falta puede usted suponerlo.

—En sus excursiones ¿me encontró usted?

—Sí: la encontré, y aunque iba disfrazada, la reconocí al momento.

—¿Por qué no se me dio a conocer?

—Tentado estuve de hacerlo, pero me contuvo el temor de ser indiscreto. Todo cuanto usted haga, debe ser respetado por mí. Limitéme, pues, a vigilarla para acudir en su auxilio en caso de apuro.

—Y ese caso ha llegado esta noche.

—Esperaba que llegase un día u otro.

—Entonces, la limosna que me daba usted...

—Líra un medio para hablarle.

—Y ese dinero...

—Era el producto íntegro de lo que vendía. Porque desempeñaba con tal propiedad mi papel, que vendía realmente los objetos que llevaba en mi cajón. Yo le decía a usted siempre que el producto de mi venta subía al doble, para que al dárselo todo, no le extrañara mi generosidad.

—Aún así ya empezaba a extrañarme.

—Se comprende. ¡Hay tan pocas personas verdaderamente generosas en el mundo!

—¡Es verdad!

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 1083

Guardó silencio Cipriano, y la marquesa dijo, tras una breve pausa:

— Ahora me toca a mí darle mis explicaciones.

— Usted no tiene que explicarme nada, señora—replicó Cipriano.

— Al menos, los móviles de mi conducta...

— Los advino sin necesidad de que usted me los explique. Llevaba la caridad hasta la abnegación, hasta el sacrificio: esto es todo. Salta usted a pedir limosna para sus pobres; pero como si la pidiera para sí misma.

— Y ni aun así lograba mi objeto.

Hubo una nueva pausa, a la que la marquesita puso término, diciendo:

— La situación económica de mi Asilo no es tan próspera como yo quisiera. Agotada en su fundación mi fortuna, la fortuna que al morir me legó mi esposo, tuve que recurrir a todos mis amigos y conocidos para que me ayudasen a su sostenimiento.

— Y encontró usted en casi todos, la ayuda que solicitaba—dijo Cipriano.

— Sí, no puedo quejarme. Bien es verdad que para conseguir esa ayuda, yo he puesto en juego recursos extraordinarios. Todo lo encuentro lícito, mientras sea por la caridad.

— He aquí una teoría hermosa, sublime, y que, por lo mismo, muy pocos podrán comprender.